



LA RESTAURACIÓN DE LA ESCULTURA DE «SAN JOSÉ»

Por

JUAN LUIS COTO COBO
Restaurador

FICHA TÉCNICA

OBJETO: Escultura en madera tallada y policromada
TEMA: San José con Niño
AUTOR: Pedro Duque Cornejo. 1678-1757
DIMENSIONES: Alto 156 cm ancho 78 cm grosor 60 cm
PROCEDENCIA: Colegiata de St^a. M^a. de la Asunción de Osuna (Sevilla)
RESTAURACIÓN: 12-VII-2013 al 15-XI-2013

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Soporte: La talla es de bulto redondo y está realizada sobre una estructura de maderas de pino, ensambladas con cola orgánica y algunos clavos de forja; y ahuecada en su interior para minimizar los posibles movimientos de las maderas.

La obra se encuentra por lo general en un pésimo estado de conservación debido principalmente a los daños causados por el ataque de insectos xilófagos, con numerosas piezas de considerable tamaño desaparecidas y pequeños fragmentos desprendidos. Al Niño le falta en la mano izquierda, el dedo pulgar y las falanges de los dedos índice y meñique. También presenta numerosas grietas causadas por los movimientos naturales de las maderas y otras de carácter accidental.





Preparación: Magra y de color blanco a base de sulfato de cal y cola animal. De grosor medio y por lo general mal adherido los estratos, los cuales se encuentran en numerosas zonas desprendidos o con peligro de desprendimiento.



No se aprecian restauraciones anteriores, excepto una intervención en la peana, motivada por la falta de estabilidad y en donde se le ha colocado algunas piezas de madera y una tela de lino que la recubre.

Los añadidos han movido de forma distinta a las maderas originales y se han producido escalones de desajustes, además de encontrarse desencolados y sueltos de su lugar de origen.



Película pictórica: Está compuesta por una capa de bol rojo (excepto en las zona correspondientes con las encarnaduras) sobre el que se adhieren los panes de oro y rica policromía realizada al temple, en donde se desarrollan magistralmente los tres métodos del estofado (pincel, rayado, y grabado). En las zonas correspondientes con el interior del manto, en vez de oro se ha utilizado panes de plata y pátina de color verde. Mal conservada por lo general, con numerosos fragmentos desaparecidos y rozaduras.

Estrato superficial: Los daños que presenta son ocasionados por gotas de cera, humos, salpicados de cal y temple, polvo y barnices oxidados que oscurecen la película pictórica y dorado, creando un aspecto de suciedad y opacidad en los tonos.



TRATAMIENTO REALIZADO.**SopORTE:**

- Análisis estructural de las maderas.
- Extracción de los clavos que no cumplían ninguna función.
- Tratamiento de desinsectación y consolidación de la estructura.
- Colocación de una sobrepeana para estabilizar la obra.
- Ensamblado y reposición de piezas desaparecidas con maderas curadas y reconstrucción de las pequeñas zonas astilladas con pasta de madera.

Película pictórica:

- Fijación de los distintos estratos que la componen, mediante sistema mixto, coleta y resina acrílica (Primal AC 33).
- Limpieza superficial, levantamiento de los materiales depositados en superficie y ajenos a la obra, con disolventes apropiados.
- Estucado de las zonas desaparecidas o lagunas, mediante técnicas tradicionales (sulfato de cal y cola de origen animal).
- Reintegración del color en dichas zonas, con materiales reversibles y criterios de diferenciación.
- Barnizado o protección final, con resina natural.



ESTUDIO SOBRE PATOLOGÍAS POR HUMEDADES EN LOS MUROS DE LOS EDIFICIOS HISTÓRICOS. APLICACIÓN A LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE OSUNA (SEVILLA)

Por

JOSÉ DELGADO HERRERA
Arquitecto

Entre los múltiples factores que contribuyen al deterioro físico de los edificios históricos se encuentra el efecto pernicioso producido por la humedad en los muros y cerramientos, que componen la envolvente de los mismos, que aplicaremos como caso particular a los aparecidos en la iglesia del antiguo convento de Santo Domingo de Osuna.

Las formas de deterioro más comunes producido por la acción del agua sobre los muros de los edificios, lo podemos clasificar:

- a) Por capilaridad o ascensión del agua del subsuelo por los vasos capilares de la masa constructiva que conforman los muros;
- b) Por filtraciones de corrientes de agua sobre la cara externa de los muros, cuando concurren diferencia de niveles entre edificio y o el nivel topográfico circundante, así como por absorción del agua recogidas en cubiertas y mal canalizadas a la red de desagües.
- c) Por condensación del agua contenida en el medio ambiente interior, que se ve favorecida al encontrarse estos edificios la mayor parte del tiempo cerrados y que habitualmente por configuración constructiva, están mal ventilados.

Los edificios que por su localización puedan asentar sobre terrenos con variación estacional del nivel freático, como es el caso de la iglesia de Santo Domingo de Osuna, que cuando se realizó estudio geotécnico para acometer las obras de restauración, el nivel freático no fue detectado a niveles normales de estudio y en cambio el pasado año, especialmente lluvioso, llegó a alcanzar una cota de 1,50 m aproximadamente bajo el nivel de la solería. Estos niveles pueden alcanzar o superar el nivel del plano de asiento de la cimentación y en función de los componente constructivos de los muros podrán verse afectados en menor o mayor medida por la ascensión capilar del agua freática, dependiendo de la compacidad de las masas construidas y de su naturaleza constructiva, aportando en su recorrido las sales de origen orgánicas contenidas en el suelo y, además, en su recorrido por los materiales de construcción produce la disolución de las sales contenidas en las piedras, ladrillos y morteros, que transportadas por el agua de flujo afloran a los planos de evaporación de los paramentos interiores o exteriores, donde en periodo seco cristalizan como tales sales, manifestándose en eflorescencia, dañando además estéticamente la edificación y mecánicamente la superficie porosa del material de fachada.

a) En la iglesia del convento de Santo Domingo de Osuna, en el estudio de patología realizado previamente a la acometida de las obras de restauración de la iglesia, pudo comprobarse, y así se recoge en los planos de concentración de humedades, que los índices de humedad eran relativamente bajos en la fachada a plaza de Rodríguez Marín y muy elevados en los muros interiores de la nave central, salón y capillas. Estas deficiencias pueden derivarse de la distinta composición de los respectivos muros a base de mampuestos de